

APROXIMACIONES Y REFLEXIÓN SOBRE LAS IDEAS DE LA IDENTIDAD Y EL
MESTIZAJE DE OTTO MORALES BENÍTEZ EN SU TEXTO MESTIZAJE E
IDENTIDAD EN INDOAMERICA ENSAYOS

INGRID NATALIA CAICEDO PÉREZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LENGUA CASTELLANA
MODALIDAD ASISTENCIA
BOGOTÁ, D.C.
2018

INFORME FINAL DE ASISTENCIA

APROXIMACIONES Y REFLEXIÓN SOBRE LAS IDEAS DE LA IDENTIDAD Y EL
MESTIZAJE DE OTTO MORALES BENÍTEZ EN SU TEXTO MESTIZAJE E
IDENTIDAD EN INDOAMERICA ENSAYOS

INGRID NATALIA CAICEDO PÉREZ

HÉCTOR LEONARDO TOVAR GONZÁLEZ
Lic. En Filosofía

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LENGUA CASTELLANA
MODALIDAD ASISTENCIA
BOGOTÁ, D.C.
2018

CONTENIDO

CONTENIDO	3
INTRODUCCIÓN	5
1. PRESENTACIÓN DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN.....	7
1.1 Datos del grupo de investigación.....	7
1.2 Justificación del grupo	7
1.3 Delimitación temática del grupo.....	8
1.4 Objetivos del grupo.....	8
1.5 Marco conceptual del grupo.....	9
1.6 Trayectoria del grupo	10
1.7 Realizaciones y proyectos del grupo (2008-2009).....	11
1.8 Inserción institucional del grupo.....	12
2. OBJETIVOS DE LA ASISTENCIA.....	13
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos	13
3. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA O NECESIDAD DE LA PASANTÍA.....	14
4. DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN O PROYECTO EN EL QUE SE COLABORÓ	16
5. JUSTIFICACIÓN DE LA PASANTÍA DE INVESTIGACIÓN	17
6. DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DE LA PASANTÍA CON EVIDENCIAS DE LAS ACCIONES REALIZADAS.....	18
7. RESULTADOS EN RELACIÓN CON LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO	23
8. RESULTADOS EN RELACIÓN CON LOS OBJETIVOS DE LA PASANTÍA.....	25
9. RESULTADOS COMO EXPERIENCIA PERSONAL.....	27
10. APROXIMACIONES Y REFLEXIÓN SOBRE LAS IDEAS DE LA IDENTIDAD Y EL MESTIZAJE DE OTTO MORALES BENÍTEZ EN SU TEXTO <i>MESTIZAJE E</i>	

<i>IDENTIDAD EN INDOAMÉRICA: ENSAYOS</i>	29
Introducción	29
Indoamérica, mestizaje e identidad.....	31
El despertar de la conciencia crítica colectiva; formas de verse y relacionarse con el mundo	38
Los docentes y la educación, las tablas de salvación de lo indoamericano	44
Y entonces, ¿cuál es la salida? La respuesta es simple: filosofía.....	48
BIBLIOGRAFÍA	57

INTRODUCCIÓN

Contribuir al desarrollo del pensamiento, aportar ideas y senderos novedosos al constante debate académico en los diferentes ámbitos de la reflexión, es una de las prioridades de la Universidad Santo Tomás y la facultad de Licenciatura en Filosofía y Lengua Castellana se vincula a este objetivo a través del trabajo constante de sus grupos y líneas de investigación. Estudiantes y maestros se comprometen con dicho objetivo a través de diversas herramientas como la investigación, la asistencia y la coautoría en la elaboración de artículos críticos, la recopilación y la difusión de documentos sobre el pensamiento latinoamericano y colombiano entre otras; para asistir de manera efectiva al desarrollo de las ideas de nuestro contexto de reflexión.

Este trabajo de grado se encuentra afin a la modalidad de asistencia de investigación, dentro del grupo Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina: Fray Bartolomé de Las Casas cuyo objetivo específico es contribuir al enriquecimiento de las reflexiones, cuestiones, problemáticas y debates de la filosofía latinoamericana, en esta oportunidad en una contribución directa a la biblioteca Colombia de la Universidad Santo Tomás.

El debate de la identidad en América Latina ha sido uno de los campos más ampliamente trabajados por los diferentes pensadores de nuestro continente, pero sin lugar a dudas Otto Morales Benítez es uno de los académicos que más ávidamente dedicó sus esfuerzos y líneas para abordar este cuestionamiento que tantas aristas ha gestado en pensadores propios y extranjeros. En la elaboración de *Mestizaje e Identidad en Indoamérica* Otto Morales a través

de diversos ensayos y recurriendo a los pensadores más influyentes de la tradición latinoamericana (Leopoldo Zea, José Martí, José Vasconcelos, por mencionar algunos) parece llegar a una idea final sobre las definiciones de mestizaje, identidad, continente y cultura, de un territorio que él no llamará América Latina sino Indoamérica.

De igual manera en este informe se contará con una reflexión final a manera de ensayo gestada a partir de la lectura del texto entregado al grupo para su digitalización, edición y posterior publicación sobre las diferentes conclusiones de este autor, especialmente centraré mis intereses en el papel de los educadores en los tiempos de la globalización y el posible peligro que representa para lo que se entiende como identidad fenómenos crecientes como el de la aculturación, la transculturación y la homogenización de nuestras raíces y creencias a través de la globalización. Es prudente aclarar que según Morales Benítez es en ellos (los educadores), en quienes recae la responsabilidad de entender, enseñar y actualizar los conceptos de mestizaje e identidad para lograr de esta manera el verdadero desarrollo de la historia de las ideas desde el continente latinoamericano sin la necesidad de recurrir a copias, imposiciones o perspectivas que no nos sean propias y auténticas.

1. PRESENTACIÓN DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN

1.1 Datos del grupo de investigación¹

Nombre del grupo: Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina:

Grupo Fray Bartolomé de Las Casas.

Año de creación: 1985.

Situación ante Colciencias: grupo reconocido por Colciencias en la convocatoria 781 de 2017. Clasificado en Categoría A (Hasta 2019).

Código: COL0027329.

Líder: Leonardo Tovar González.

Correo de contacto: hectortovar@usantotomas.edu.co

1.2 Justificación del grupo

El Grupo Fray Bartolomé de las Casa recoge el interés de la USTA en las ideas filosóficas en Colombia y América Latina, patentizado en:

- La Maestría en Filosofía Latinoamericana y la Especialización en Filosofía Colombiana.
- Los Congresos Internacionales de Filosofía Latinoamericana.
- Los Cuadernos de Filosofía Latinoamericana
- La Biblioteca Colombiana de Filosofía

¹ La información que se consigna a continuación es una transcripción que se realiza del documento “TRADICIÓN, PRODUCCIÓN Y ESTADO DEL ARTE DE LA INVESTIGACIÓN” de la Universidad Santo Tomás.

1.3 Delimitación temática del grupo

- Corrientes y autores de la filosofía en Colombia y América Latina.
- Latinoamericanismo filosófico en Colombia y América Latina.
- Ideologías y mentalidades en Colombia y América Latina.

1.4 Objetivos del grupo

- Servir de espacio institucional para socializar los avances y resultados finales de los proyectos de investigación relacionados con el pensamiento filosófico en Colombia y América Latina.
- Debatir acerca de los diferentes marcos conceptuales y metodológicos de investigación en torno al pensamiento filosófico en Colombia y América Latina.
- Recuperar, transcribir, traducir, comentar y publicar fuentes primarias de la filosofía en Colombia.
- Impulsar la obtención de recursos logísticos, bibliográficos y financieros necesarios para el desarrollo de los proyectos de investigación en el pensamiento filosófico en Colombia y América Latina.
- Fomentar la divulgación de los avances y resultados finales de estas investigaciones, a través de ponencias en eventos internos y externos y la publicación de artículos, libros y documentos en soportes electrónicos.
- Promover en la comunidad docente y discente de la Facultad el trabajo investigativo en el pensamiento filosófico en Colombia y América Latina.

1.5 Marco conceptual del grupo

En América Latina, la historia de las ideas se ha centrado en el estudio de la presencia del pensamiento occidental en el continente, con el objeto de investigar el modo como se han asimilado doctrinas, corrientes y autores, así como la incidencia de unas y otros en movimientos sociopolíticos de la región. Ante la objeción de que se trata apenas del recuento de un reflejo distorsionado, se responde que la originalidad del filosofar latinoamericano precisamente ha residido en la capacidad de sus cultores para recrear las ideas provenientes de otros contextos y adaptarlas a las variadas circunstancias de nuestras sociedades.

Inspirados en el historicismo orteguiano, la sociología del conocimiento, el marxismo, la historia social de la cultura, la teoría del texto, etc., analistas como el uruguayo Arturo Ardao (1912-2003), el mexicano Leopoldo Zea (1912-2004), el colombiano Jaime Jaramillo Uribe (n. 1917), el peruano Francisco Miró Quesada (n. 1918), el argentino Arturo Andrés Roig (n. 1922), entre los más eminentes, han rastreado la influencia de ideologías de múltiples fuentes sobre los diferentes momentos de la historia latinoamericana.

Sin embargo, no se ha abordado con suficiente radicalidad el problema de cómo hacer filosofía desde la historia de las ideas. Hasta hace poco tiempo, se solía concebir a la historia de las ideas como una especie de pariente pobre de la historia de la filosofía. Mientras esta última, según los dictados hegelianos, expresaba el desarrollo inmanente de la tradición filosófica universal a través de sus diferentes etapas, la historia de las ideas se circunscribía a un recuento de las diferentes corrientes de pensamiento que han influido en el devenir de pueblos sin una auténtica tradición filosófica.

Paulatinas transformaciones, tanto en el sentido de la historia de la filosofía como en el sentido de la propia historia de las ideas, llevan a revisar los respectivos dominios de estas disciplinas y su interpelación. En primer lugar, la filosofía ya no se concibe como

especulación pura desarraigada, sino como praxis conceptual articulada con las demás prácticas culturales, por lo cual su historia abandona el enfoque internalista que le era propio como exposición del desenvolvimiento de los sistemas filosóficos, para apropiarse de los métodos contextualistas de la historia de las ideas.

Recíprocamente, ésta al referirse al pensamiento filosófico, debe recordar con Ricoeur que cada filosofía al interpretar desde dentro de sus tesis su propia situación histórica, trasciende el contexto en el que se originó para abrirse a la reflexión universal sobre el sentido de la existencia humana. Más allá del enfoque causalista extrínseco que indaga por el reflejo contingente de la época en los discursos y del enfoque internalista restringido a la filiación occidental del pensamiento latinoamericano, la historia de las ideas filosóficas debe simultáneamente asumir el carácter filosófico de su objeto de estudio y reconstruir sus mediaciones históricas.

De allí que sin desconocer los aportes hechos a la búsqueda de la identidad filosófica latinoamericana, el GBC sostiene con Javier Sasso que es necesario reconstruir el enfoque historicista de la “historia de las ideas” y avanzar desde allí a interpretaciones que articulen la reconstrucción conceptual y la reconstrucción histórica del filosofar en el continente. En el enfoque pragmático textual propuesto por Roig, exploramos una posible alternativa para llevar a cabo esta tarea.

1.6 Trayectoria del grupo

Los inicios del Grupo Bartolomé de las Casas, O. P. se remontan a 1985, cuando bajo la dirección de Germán Marquínez Argote, se instala el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía de la USTA (desde 2008 Centro de Investigaciones Bartolomé de Las Casas),

orientado a promover la indagación sobre las ideas filosóficas en Colombia y América Latina. Desde entonces, su actividad ha estado estrechamente ligada a las tareas investigativas de la Licenciatura en Filosofía y Letras y la Maestría en Filosofía Latinoamericana, a través de investigaciones de los docentes y trabajos de grado de los estudiantes.

Los Congresos Internacionales de Filosofía Latinoamericana, evento académico bienal celebrado desde 1980, han servido de escenario para la divulgación de resultados investigativos.

Así mismo, el trabajo del Grupo Bartolomé de las Casas, O. P. ha alimentado la revista Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, la colección Biblioteca Colombiana de Filosofía y otras publicaciones. En 2004 el Grupo Bartolomé de las Casas, O. P. se inscribió en la base de datos Scienti de Colciencias, y obtuvo la clasificación A en junio de 2006.

1.7 Realizaciones y proyectos del grupo (2008-2009)

Durante 2008 y 2009, el GBC ha continuado su misión de indagar en torno a las ideas filosóficas en A.L., con énfasis en el caso colombiano, y su función dentro de la cultura nacional.

En la actualidad, los integrantes del grupo analizan la conveniencia de una reestructuración, destinada a una mayor concentración de los intereses temáticos del grupo. Así mismo, se halla en proceso de edición un libro con los resultados de investigación presentados en el IV Encuentro, que incluye trabajos del GBC.

1.8 Inserción institucional del grupo

En el marco del Proin- Proyecto Investigativo Institucional (abril de 2005) y las políticas de investigación de la USTA, así como de las orientaciones específicas de la Facultad de Filosofía y Letras, el Grupo Bartolomé de las Casas, O. P. se inscribe en la Línea activa de investigación (LAI) de la unidad académica: Pensamiento filosófico en Colombia y América Latina, la cual se intercepta con las líneas medulares Tomás de Aquino en lo referente a Justicia y Bien común y Bartolomé de Las Casas en cuanto se ocupa de las identidades culturales y la justicia social (Universidad Santo Tomás, 2009, p.103-107).

2. OBJETIVOS DE LA ASISTENCIA

Objetivo general

Colaborar como asistente de investigación para el Grupo Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina Fray Bartolomé de las Casas con el proyecto de transcripción, edición y posterior publicación del manuscrito inédito de Otto Morales Benítez, *Mestizaje e identidad en Indoamérica: Ensayos*. Y realizar una producción escrita tipo ensayo en la cual se reflexione, cuestione, o juzgue la posición del autor frente a las posiciones asumidas en el manuscrito a publicar.

Objetivos específicos

1. Sistematizar el manuscrito inédito de *Mestizaje e identidad en Indoamérica* de Otto Morales Benítez entregado a la universidad Santo Tomás con fines de publicación.
2. Corregir algunos errores (falta de palabras o letras) y complementar las partes incompletas que pudiera tener el manuscrito (citas o referencias).
3. Actualizar el manuscrito entregado trabajando las normas APA vigentes para 2013 garantizando que citas y referencias se encontraran de manera correcta.
4. Realizar un ensayo de carácter reflexivo acerca de los principales temas abordados por Otto Morales Benítez en su libro *Mestizaje e identidad en Indoamérica*.
5. Presentar un informe con evidencias sobre el trabajado desarrollado en asistencia de investigación para el grupo Fray Bartolomé de las Casas.

3. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA O NECESIDAD DE LA PASANTÍA

Otto Morales Benítez entregó a la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás una copia del manuscrito inédito de su hasta ese momento (2013) último trabajo editorial de reflexión, en el cual recurría a varios ensayos de diferentes autores que se pronunciaban frente a temáticas como el mestizaje, la identidad, el territorio y el desarrollo del pensamiento latinoamericano y su relevancia frente al discurso filosófico europeo y norteamericano con fines de publicación y en cabeza de nuestra universidad debido al interés que siempre se ha manifestado en la facultad de Filosofía y Letras por las contribuciones al enriquecimiento del desarrollo del pensamiento latinoamericano.

Cuando el manuscrito fue entregado a la Universidad por medio de la facultad de Filosofía y Letras se pretendió que no solo el documento estuviera seguro (ya que era la única copia existente del texto terminado como tal) sino que se garantizará que estaría en manos de personas que trabajarían con esfuerzo para que la publicación pudiera hacerse lo más pronto posible y de paso entrara inmediatamente en un medio en el cual el texto pudiera convertirse en una herramienta de consulta, debate, análisis y discusión.

La facultad entrego el texto inédito a Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina: Grupo Fray Bartolomé de Las Casas, pues eran quienes manejaban los lineamientos más acordes a las temáticas del manuscrito y ellos a su vez notaron la necesidad de incluir a dos estudiantes (asistentes) que estando en etapa de trabajo de grado pudieran no solo digitalizar el documento, sino que también manejarán con propiedad toda la

normatividad de la citación y referenciación en formato APA, para que el proceso de revisión y publicación se llevara a cabo lo más pronto posible.

Además la facultad y el grupo se encargaron que quienes transcribirían el documento fueran las primeras personas en emitir un juicio valorativo del texto entregado por medio de la elaboración de un ensayo, contribuyendo así a dar inicio a la inclusión del texto en el debate y el conocimiento de quienes tienen acceso a las publicaciones del grupo y quienes mantienen una cercanía con las publicaciones de la Facultad de Filosofía de la universidad.

4. DESCRIPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN O PROYECTO EN EL QUE SE COLABORÓ

El grupo de investigación Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina, Fray Bartolomé de Las Casas perteneciente a la facultad de Filosofía y Letras de la universidad Santo Tomás de Bogotá recibió de manos del pensador colombiano Otto Morales Benítez un manuscrito entregado en físico de lo que en ese entonces (2013) sería su último trabajo de edición y creación con fines de publicación.

Mi trabajo como pasante consistió en primero digitalizar una parte del manuscrito que nos había sido entregado y cumplir con un cronograma de revisión, investigación y correcciones planteado por los dos asesores de pasantía que tuve en el desarrollo de este trabajo inicialmente.

Posteriormente y finalizado todo el proceso de digitalización, consultas y correcciones, debí enfocarme en la lectura del texto de Otto Morales Benítez y de otros documentos complementarios para poder esbozar todo el planteamiento de mi ensayo final, en el cual me uno a las conclusiones de Morales Benítez sobre la identidad latinoamericana y profundizo en la importancia de los docentes como responsables de mantener y promover el desarrollo y la continuidad del pensamiento latinoamericano.

5. JUSTIFICACIÓN DE LA PASANTÍA DE INVESTIGACIÓN

La presente asistencia de investigación se realizó con el fin de colaborar con Otto Morales Benítez en la publicación del texto que prometía en su momento entregar una visión clara sobre el intenso debate en torno a la existencia o no de un pensamiento latinoamericano libre y auténtico, apartado del canon europeo y del nuevo pero imperante modelo del ideal norteamericano.

Además la publicación de este texto motiva y estimula nuevas discusiones en torno al impacto de la identidad en aspectos como la conservación de la cultura propia, los registros de memoria histórica y el planteamiento de nuevas propuestas y visiones de pensamiento. Sin dejar de lado el intenso debate de los teóricos latinoamericanos que han sostenido que desconocer nuestras raíces no solo nos negará una voz ante el mundo sino que además hará que no sepamos cual es el camino ante los objetivos y caminos que se nos presenten; porque no sabríamos quienes somos ni hacia dónde vamos y que aunque una nación modelo nos diga o nos imponga los intereses y las metas a alcanzar finalmente nuestra cultura y nuestra identidad (lo que somos), nos llevara necesariamente a dos lugares, la aniquilación propia o la rebelión ante lo extranjero que estamos intentando asumir como nuestro, pues no seríamos de aquí, pero tampoco seríamos de allá.

La universidad Santo Tomás no solo contribuyo a la digitalización, edición y publicación de uno de los textos del pensador quizás más prolífico de Colombia sino que, sienta un precedente reflexivo que invita no solo a reconocer lo nuestro, si a seguir en una lucha constante por reconocerlo, dignificarlo y salvaguardarlo sin caer en las tentaciones de los nacionalismos.

6. DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DE LA PASANTÍA CON EVIDENCIAS DE LAS ACCIONES REALIZADAS

FECHA	ACTIVIDAD	HORAS
Febrero de 2013	Presentación con el grupo y establecimiento de objetivos.	15
Febrero de 2013	Consulta de normas APA vigentes año 2013	30
Marzo de 2013	Entrega del manuscrito	05
Marzo de 2013	Inicio de digitalización	60
Abril de 2013	Correcciones	20
Abril de 2013	Segunda parte de digitalización	70
Abril de 2013	Reunión con asesor y aclaración de dudas	15
Mayo de 2013	Búsqueda de citas y referencias incompletas	70
Junio de 2013	Finalización de la digitalización	40
Junio de 2013	Entrega final y revisión	15
Marzo 2018	Elaboración del ensayo	125
	TOTAL HORAS	465

Presentación con el grupo y establecimiento de objetivos: El profesor Freddy Santamaría (inicialmente), antes de asignarnos o comentarnos el trabajo en el que podíamos hacer nuestra pasantía de investigación, nos habló sobre el grupo de investigación Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina, Fray Bartolomé de Las Casas. Comentándonos de manera detallada no solo sobre la trayectoria del grupo, sino que también nos habló sobre el impacto, las publicaciones, los reconocimientos y las tareas por desarrollar del grupo. Pues más que asignarnos un trabajo de asistencia, el profesor deseaba que nos involucráramos con el proyecto al punto de participar en un debate inicial sobre las consideraciones que el autor exponía en su libro por medio de un ensayo individual.

Consulta de normas APA vigentes para el año 2013: Inicialmente nos acercamos vía internet a hacer esta consulta y encontramos que para este año la sexta edición de las normas era la que se encontraba en vigencia. Sin embargo encontramos diversos manuales que

distaban unos de otros en cuanto a algunas particularidades, así que con apoyo de la profesora Claudia Giraldo consultamos directamente el manual oficial actualizado de Normas APA en español. Descargamos una copia e imprimimos la información para poder consultarlo de manera frecuente ante alguna duda o aclaración.

Entrega del manuscrito: El manuscrito nos fue entregado por parte del profesor Freddy Santamaría quien nos explicó como estaba estructurado el texto y además fue con quien revisamos algunos apartes especiales como la hoja de Morales Benítez, que venía incluida en el escrito y como quería que se transcribiera. Nos solicitó también, que antes de empezar a digitalizarlo lo revisáramos todo para acordar la manera en la que lo trabajaríamos (tipo de letra, programa, tamaño) y si lo trabajaríamos en orden y en conjunto (capítulo a capítulo y las dos al mismo tiempo), o partiríamos el trabajo a mitad y lo trabajaríamos de forma individual (finalmente lo hicimos de esta manera, los primeros capítulos fueron tomados por mi compañera y los de la otra mitad los tome yo, y trabajamos la digitalización por separado).

Inicio de digitalización: Cada una con su mitad, se empezó a transcribir de manera digital la parte del manuscrito que le había correspondido, inicialmente no fue un trabajo complicado puesto que el texto era claro, salvo algunas notas que estaban incompletas no se presentó una gran dificultad, salvo la extensión del material entregado.

Correcciones: Empezamos copiando el texto tal cual con errores gramaticales y hasta ortográficos (que tampoco eran demasiados), sin embargo nos sentíamos limitadas a efectuar correcciones puesto que creíamos que podíamos alterar las intenciones del autor o el sentido que quería expresar de una manera determinada. Pero Damián Pachón (el asesor de ese

momento), nos aclaró que esas correcciones debíamos hacerlas pues el manuscrito contenía algunos errores y que el mismo Otto Morales lo había mencionado, pero que dichas correcciones lo que no podían era modificar ideas o suprimir partes del libro. Pero que por lo demás era nuestra tarea corregir aquellos errores que eran evidentes.

Segunda parte de la digitalización: Después de las correcciones hechas por el asesor de entonces (Damián Pachón), se procedió a continuar con la transcripción de manera digital del manuscrito entregado. Para esta segunda parte, el trabajo se tornó algo más minucioso y extenso, puesto que había un uso más recurrente de citas bibliográficas (extensas) y varias de ellas estaban incompletas en cuanto a datos de referencia.

Reunión con el asesor y aclaración de dudas: Nuevamente nos reunimos con el asesor para revisar los avances de la transcripción y en esta oportunidad las dudas estuvieron centradas en cuanto a algunas formas de la escritura que usaba Morales Benítez y que podían considerarse como errores de sentido. También tuvimos dificultades en cuanto a la aplicación de algunos parámetros que APA no era claro en ejemplificar, por ejemplo los parafraseos y las citas de citas. A esto nuestro asesor nos aclaró dudas y nos dio otros posibles ejemplos que podían presentarse dentro del manuscrito y darnos las mismas problemáticas.

Búsqueda de citas y referencias incompletas: Aunque no eran muchas las citas y referencias que se encontraban incompletas, cuando buscamos la información para terminarlas con algunos textos se nos presentaron dificultades pues no estaban disponibles en la red o encontrábamos solo menciones a ellos pero no información relevante, así que recurrimos a bases de datos y así pudimos completar la información faltante y también con

el apoyo del asesor. Salvo con cinco citas que hacían referencia a dos textos en específico, tuvimos que enviar la solicitud directamente a Otto Morales, porque no encontramos ni el texto, ni el autor, ni la cita. Entonces nos vimos en la necesidad de pedirle la información faltante a lo que él respondió de manera colaborativa pues se trataba de un autor poco reconocido y de dos textos de publicaciones independientes y bastante rústicas.

Finalización de la digitalización: Esta fue sin lugar a dudas la parte más complicada del trabajo y donde concluimos que dividir el manuscrito de una manera tan tajante no fue una buena idea del todo. Pues cuando unimos las partes que habíamos transcrito cada una por separado, el documento (en especial la segunda parte) se modificó significativamente. Así que debimos revisar todo, arreglar algunos errores de espacios, tamaños de letra, forma en la que estaban escritas las referencias bibliográficas al final de cada ensayo, etc. Finalmente después de crear un solo documento con toda la transcripción revisada hoja por hoja esta vez una en el computador y la otra con el manuscrito en la mano, finalizamos la tarea encargada.

Entrega final y revisión: Unido todo en un solo documento entregamos el manuscrito digitalizado, corregido y arreglado en formato APA para publicación al asesor, quien lo revisó y dio su aprobación pues todo estaba conforme a las exigencias establecidas al iniciar el trabajo.

Elaboración del ensayo: De manera individual, seleccionamos un tema de interés relacionado con alguna de las temáticas o posturas desarrolladas por Otto Morales en su texto *Mestizaje e identidad en Indoamérica: ensayos* y realizamos un escrito en el cual desarrollamos nuestra visión acerca de lo trabajado en la pasantía. Para ello, aunque tuvimos

de base el texto transcrito, recurrimos a otras fuentes que complementaban aquellos temas que despertaron nuestro interés y que quisimos desarrollar. En este proceso en mi caso particular conté con el apoyo de un tercer asesor porque me demoré en hacer el trabajo y entregarlo. Mi nuevo docente a cargo el profesor Leonardo Tovar fue quien me brindó la bibliografía para hacer mi ensayo, quien hizo las correcciones y finalmente me apoyo en su culminación.

7. RESULTADOS EN RELACIÓN CON LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO

Conscientes de la importancia y el impacto académico que tiene una publicación del pensador Otto Morales Benítez en el ambiente de la reflexión latinoamericana en la muy nutrida y polémica defensa de la existencia del pensamiento latinoamericano autónomo; puedo decir con seguridad y certeza que los resultados de la pasantía pueden considerarse satisfactorios, pues el manuscrito inédito que Morales Benítez confió a la universidad Santo Tomás de Bogotá en cabeza de nuestra facultad de Licenciatura en Filosofía y Lengua Castellana, se digitalizó, corrigió, editó y entregó para su posterior publicación de manera acertada y eficiente, dentro de los tiempos establecidos y con todos los requisitos y condiciones acordadas por ambas partes.

Además que sin saberlo, no solo se contribuyó a la publicación de la muy profusa obra editorial de Morales Benítez sino que además tuvimos la oportunidad de participar del que sería uno de los últimos trabajos escritos del pensador y jurista colombiano, pues para el año 2015 (tan solo dos años después de la publicación del trabajo que nos fue encargado), Otto Morales falleció en la ciudad de Bogotá.

Este trabajo, es tal vez una de las obras más contundentes en cuanto al mestizaje en territorio indoamericano y su importancia en la consolidación de la identidad del ser latinoamericano; ya que se recurre a varios pensadores de renombre que no solo rescatan la condición y el valor del hombre y el pensar latinoamericano, sino que dignifican, evidencian, rescatan y demuestran la autenticidad, el valor y las constantes luchas que se dieron y se dan en pro de darle voz y valor a lo netamente nuestro, siempre sin ánimos de armar discusiones o

divisiones nacionalistas camufladas bajo la palabra de identidad. Todo lo contrario, los pensadores presentes en el compendio de *Mestizaje e identidad en Indoamérica: ensayos*; coincidieron en la importancia que configura para nosotros el aporte de lo foráneo en el desarrollo de nuestra forma de ver, entender, comprender y experimentar el mundo y como a su vez esta debe ser entendida para que no caigamos en el extremo de la anulación de lo nuestro.

Para el grupo de Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina: Fray Bartolomé de Las Casas, este trabajo no solo contribuye al debate de la existencia del pensamiento en Latinoamérica, sino que se convierte en una perfecta excusa para invitar a otros a reflexionar sobre la importancia del proceso del mestizaje en el desarrollo y la configuración de nuestra identidad y como todo esto termina afectando los roles y la responsabilidad que enfrentan personajes como el filósofo y los educadores en un continente que nuevamente se ve sometido a fuerzas de aculturación a partir de fenómenos como el de la globalización.

Finalmente bastará decir que en el año 2013 ediciones USTA (grupo editorial de la Universidad Santo Tomás), lanzo al público en formato de libro impreso rustico el texto de 512 páginas, en idioma español en la colección Biblioteca Colombiana de Filosofía y bajo el código ISBN 9789586318112 *Mestizaje e Identidad en Indoamérica – Ensayos* de la autoría del pensador colombiano Otto Morales Benítez.

8. RESULTADOS EN RELACIÓN CON LOS OBJETIVOS DE LA PASANTÍA

Al cumplir de manera satisfactoria con la realización del proyecto asignado por el grupo Estudios en Pensamiento Filosófico en Colombia y América Latina: Fray Bartolomé de Las Casas vale la pena mencionar algunos de los logros y dificultades que se presentaron en el proceso de ejecución del proyecto de edición y publicación del texto *Mestizaje e Identidad en Indoamérica: ensayos del Otto Morales Benítez*.

Dentro de los logros que obtuve al realizar esta pasantía quiero mencionar que se pudo sistematizar todo el material entregado sin mayores complicaciones, pues casi la totalidad de citas textuales estaban completas y aunque algunas referencias estaban incompletas, con un proceso de búsqueda simple por internet y en bases de datos pudo completarse la información faltante. Las correcciones ortográficas no fueron mayores, así que no tuvo que destinarse una cantidad de tiempo considerable a ello. La forma de escribir de Morales Benítez es muy clara y concreta, gracias a ello en el momento de realizar el ensayo final, no se presentaron problemas de interpretación. Y por último quiero mencionar que inicialmente me sentía bastante distante del tema de la identidad latinoamericana, pero cuando en el texto se empezó a abordar toda la problemática que trae en los educadores el desconocimiento de la identidad histórica y cultural, de ese ser latinoamericano, la visión respecto al tema me cambió y no solo pude entender dicha importancia sino que además me invitó a reflexionar de manera personal en una problemática un tanto más cercana a mí que hacer diario y eso está relacionado con la dificultad en el desarrollo de un modelo educativo realmente exitoso en nuestro país, pues la mayoría de sistemas que tenemos, son importados (impuestos) y no responden a lo que somos y necesitamos.

Dentro de las dificultades que experimenté en esta pasantía quiero mencionar la de no haber podido acceder a la publicación final del manuscrito que me fue entregado, es decir, no pude ver como quedo el libro ya en físico, impreso y terminado que publicó la universidad y además no se encuentra disponible en la biblioteca de la universidad a pesar de ser de publicación propia.

9. RESULTADOS COMO EXPERIENCIA PERSONAL

El programa de Licenciatura en Filosofía y Lengua Castellana que ofrece la universidad Santo Tomás busca formar educadores comprometidos no solo con la investigación y la reflexión filosófica especialmente latinoamericana sino que dichos aportes críticos y reflexivos se correspondan con las necesidades intelectuales y sociales de los contextos del diario vivir.

Realizar esta asistencia, no solo me permitió acercarme a la obra de un gran pensador como lo fue Otto Morales Benítez, sino que además me acercó a conceptos que han nutrido de manera permanente el constante debate entre los pensadores latinoamericanos de renombre como Leopoldo Zea, José Vasconcelos, José Martí, Alejandro Korn, etc., y a los conceptos de identidad y mestizaje principalmente. Además Morales Benítez no solo es muy enfático en defender la existencia de un pensamiento libre e independiente latinoamericano, sino que rescata su autenticidad y su valor no solo para el que hacer filosófico y la importancia que posee este para la reflexión universal. Este texto que es una compilación de ensayos llamado *Mestizaje e identidad en Indoamérica* es también un llamado a la responsabilidad que como latinoamericanos tenemos con la preservación, transmisión y enriquecimiento del debate que se gesta en estas tierras.

Además de la importancia que representa para nosotros el reconocer nuestra identidad, pues es la que configura nuestras formas de ver, entender, comprender y experimentar el mundo. Y que también nos permiten darnos un lugar dentro de la historia y hacer que mediante ese reconocimiento de lo que somos, podemos plantarnos unas metas y objetivos más claros y acordados no solo a nuestro contexto sino también correspondientes a nuestras necesidades.

Sin lugar a dudas y como reflexión final, este trabajo me llevó a considerar la importancia de reconocer lo que ha sido todo nuestro proceso cultural, social, económico, político, artístico y religioso para entender prácticas como la importancia de la educación y el rol del maestro. Para muchos de nosotros (y me incluyó en este grupo), muchas veces es más relevante y de más valor todo aquello que nos llega desde fuera; consideramos que lo que viene con marca europea o norteamericana es sinónimo de desarrollo, avance y verdad, haciendo que se genere una tendencia a desconocer y valorar lo que aquí (en tierra indoamericana) se hace, llegando en algunos casos hasta el punto de anular su valor por el solo hecho de tener la “marca” latinoamericana, que de inmediato le desconoce cualquier valor de positivo o de relevante frente al ideal que solo puede venir desde el extranjero.

10. APROXIMACIONES Y REFLEXIÓN SOBRE LAS IDEAS DE LA IDENTIDAD Y EL MESTIZAJE DE OTTO MORALES BENÍTEZ EN SU TEXTO *MESTIZAJE E IDENTIDAD EN INDOAMÉRICA: ENSAYOS*

La identidad es lo que distingue la actuación de los individuos, de los pueblos, de unas regiones o de un grupo de seres. Es una conducta. Y ésta no puede traicionarse. Cuando se va a obrar o a pensar, hay unas reglas apremiantes que dirigen y orientan con sentido particular y específico, es entonces la huella de las comunidades. Contra ella, en nuestra época, se han levantado muchos enemigos. A veces, parece que se fuera a doblar. Pero no acontecerá.

(Morales Benítez, 2013, pág. 377)

Introducción

A través de los años Otto Morales Benítez se esforzó por entregar a la comunidad académica filosófica un consciente y detallado trabajo reflexivo sobre el problema del mestizaje y la identidad latinoamericana, considerando estos dos elementos como base indiscutible para gestar un pensamiento, un comportamiento y una filosofía que pudiera considerarse netamente latinoamericana y que responda no solo a las necesidades y cuestiones del hombre latinoamericano, sino que también entre decididamente en dialogo directo con las cuestiones del pensamiento universal. Morales Benítez fue siempre un defensor incansable de evidenciar que nuestra producción intelectual y cultural no podía reducirse meramente a la influencia o mal llamada imitación del universalmente hegemónico pensamiento eurocéntrico, si no que aquí en Indoamérica existen ideas genuinas y propias que no pueden ser invisibilizadas ni despreciadas. Morales no solo será contundente en la afirmación de la existencia del

pensamiento libre e independiente de América latina; sino que además recurriré a la demostración de este fenómeno citando a grandes e influyentes figuras de la filosofía latinoamericana y como ellos han planteado no solo cuestionamientos propios sino que se han esmerado por establecer sus orígenes, necesidades y soluciones desde sí mismos y sus contextos².

No buscaremos en este escrito posicionar a ninguna filosofía sobre otra³, buscaremos más bien evidenciar como somos un resultado de la combinación de dos influencias (o tal vez más) con sus propias características, pero que finalmente a través de procesos como el mestizaje, la aculturación, la transculturación y la globalización se termina formando una nueva identidad, nuestra identidad; haciendo de nosotros seres diferentes con puntos en común entre colonos y colonizados. Conociendo lo nuestro es como podemos abrirnos a otros caminos, garantizando siempre que mantendremos nuestra esencia clara y distinta, pero en dialogo con lo universal; “reconociéndonos en medio de la diferencia y la diversidad que aquí existe, para así de esta manera explorar nuevos campos que solo le pertenecen a los latinoamericanos” (Guerrero Mosquera, 2017, pág. 91).

Para efectos de este trabajo he decidido dar cierre a mi informe de asistencia con una reflexión sobre los planteamientos de Otto Morales Benítez en torno a los que consideré eran los ejes centrales de discusión en el texto *Mestizaje e identidad en Indoamérica: ensayos*. En el primer apartado expongo de manera clara y precisa la definición de los tres términos que

² “El pensamiento postmoderno da la concreta posibilidad al filósofo latinoamericano de apropiarse de su realidad, de interpretarla, manejarla y de transformarla, construyendo su propio “relato” a partir de su realidad específica” (Sofia, 2013, pág. 56).

³ Entrar en una discusión sobre la supremacía del pensamiento europeo o rechazar y desconocer la influencia de este en el desarrollo del pensar latinoamericano es una cuestión innecesaria. De igual manera centrarnos en que solo queremos reconocer el aporte indigenista también configura un error.

marcarán todas las reflexiones, pensamientos, problemáticas y propuestas que se esbozan en el libro y en los autores allí expuestos y compilados. En el segundo apartado relato cómo se dio la relación del nuevo continente con el mundo (entiéndase el contexto europeo) en términos de cultura, religión, economía, arte y sociedad en tiempos puntualmente de conquista, colonización e independencia; y lo que está pasando en la actualidad, es decir, como se sigue gestando esa relación en los mismos términos pero esta vez con Estados Unidos y las naciones que imponen los modelos globalizados como el ideal a alcanzar para considerarse bueno o verdadero. En el tercer momento de este escrito y ya de una manera más personal señalo en una reflexión la importancia de los docentes y la educación en todo el proceso de conservación, potenciación y fomento de la cultura indoamericana. Y finalizó con un llamado (si es que puede definirse de esa manera) a lo que considero yo, es la respuesta de la reivindicación de lo nuestro frente a lo extranjero y es, sin lugar a dudas, la filosofía.

Indoamérica, mestizaje e identidad

De entrada será el territorio el que nos entregue la primera problemática, ¿de dónde a dónde debemos comprender el territorio americano?, ¿acaso no tenemos América Latina, Centro América, América Anglosajona, Iberoamérica, América del sur para referirse al continente nuevo en diversas variables?; bueno, pues se hace necesario precisar que Otto Morales prefiere el término Indoamérica cuando hace referencia a los territorios que se encuentran entre los límites del norte en el río Bravo en México y los territorios al sur de América en la Patagonia Argentina. Para este pensador todos estos países comparten características que los hacen hermanos⁴ y hacen tener entre ellos cierta identidad cultural común. Aunque para hacer

⁴ Entiéndase la lengua (exceptuando a Brasil y los países anglo y francoparlantes), los procesos de conquista e independencia y la amplia diversidad étnica.

una referencia exacta, será Víctor Haya de la Torre quien mejor exprese ese concepto de Indoamericano.

Las invasiones de las razas sajonas, ibéricas y negras, como las asiáticas y el resto de Europa, que nos han llegado, nos llegan y nos llegarán, han contribuido y contribuyen a contextualizar la América nueva. Empero, pervive bajo todas ellas la fuerza de trabajo del indio. Si en Cuba ha sido extinguida y en la Argentina o Costa Rica muy absorbida, el indio sigue siendo la base étnica y social económica de América, tanto el que vive dentro de la civilización en el presente, como el que en inmenso número se agrupa todavía en primitivas organizaciones tribales. Con la raza india se fundirán muchas otras, pero en nuestra América encontrará su definición y su camino. (Haya de la Torre, 1961, págs. 26-27)

Es decir, referirnos a Indoamérica es acudir a un delimitante a nivel cultural, social, económico, político y hasta religioso si se quiere, pues estamos incluyendo en ese término a un grupo de naciones que han compartido unos procesos históricos similares y una cultura que fácilmente se puede relacionar entre sí; y que adicionalmente tiene el factor de la presencia indígena en toda su construcción histórica. Es lo indígena, lo que le da un elemento diferenciador y casi exclusivo a estos territorios. Es en esta región donde se da ese proceso del mestizaje, que es el que nos entregará las características de nuestra identidad permitiendo establecer ese quiénes somos y de dónde venimos. Y que muy probablemente también, nos entregue el horizonte de la importancia que esos fenómenos tienen para el devenir de nuestros territorios y sus habitantes en la actualidad.

Aclarado el territorio enfrentaremos el problema de nuestra designación racial, y aquí sí que entramos en una verdadera encrucijada; pues en nuestro territorio hicieron presencia

inicialmente los indígenas, luego aparecieron los españoles y con ellos los negros africanos traídos hasta aquí como esclavos. Y es que antes que empezaran a darse las mezclas en nuestro territorio sería bueno aclarar que cada uno de los grupos anteriormente mencionados tenían sus propias subdivisiones y subculturas, por ende, no solo hablaremos de una combinación racial, sino de toda una mezcla cultural que anexará a este territorio toda una nueva forma de percibir el mundo⁵.

Por esta razón la definición que nos entrega la RAE sobre el termino mestizaje⁶, puede considerarse a nivel filosófico un tanto reduccionista y más aún si pensamos en que será esta definición la que nos lleve a consolidar eso que más adelante llamaremos identidad⁷. Carlos Alberto Mendoza propone una manera de entender el concepto de *mestizaje* que elabora Morales Benítez:

(...) -“mestizo es todo aquel que nació en nuestro continente, después de la conquista”-
 , tras afirmar y comprobar que el mestizaje no está relacionado con lo racial únicamente,
 sino que es una suma y fusión de costumbres, tradiciones, artes, literatura, idioma,
 idiosincrasias, pregunto no si nuestro mestizaje existe, sino sobre si aceptamos el hecho
 del mismo y si lo vivimos como un valor que nos identifica, individualiza y enriquece;

⁵ Por ejemplo, los intercambios culturales empiezan a darse a la par de los raciales. Pocas mujeres españolas viajaron al nuevo mundo, por esta razón muchos hombres tuvieron sus familias en territorio indoamericano con negras esclavas, con indígenas o con mestizas y que al ser mujeres fueron las encargadas directas de la crianza y la educación de sus hijos. Los españoles que formaron familia con mujeres españolas y tuvieron hijos en territorio americano legaron el cuidado de estos a sus esclavas negras o indígenas que transmitieron a ellos primero sus valores y creencias antes que las de sus padres españoles. Por eso la forma de entender el mundo dista ya de la de sus progenitores españoles.

⁶ “**mestizaje**: 1. m. Cruce de razas diferentes. 2. m. Conjunto de individuos que resultan de un mestizaje. 3. m. Mezcla de culturas distintas, que da origen a una nueva” (Real Academia Española, 2017).

⁷ “Se entiende por identidad la búsqueda y expresión propia, en donde se pueden hallar varias identidades, lo que depende de lo social, económico, cultural, político. La identidad o las identidades son históricas y contemporáneas, sin embargo tiene sentido en el tiempo presente y no en el pasado. La identidad se refiere a todo aquello que une, lo que confluye una comunidad, no lo que la separa” (Guerrero Mosquera, 2017, pág. 76).

o si, por el contrario, lo llevamos como un lastre y lo padecemos como algo que se puede identificar como un complejo de inferioridad. (2013, pág. 33)

Además, Otto Morales complementa diciendo que:

Son mestizos, también, quienes aquí arribaron y se quedaron atados a nuestro devenir. Está comprobado que al entrar en contacto con otro ambiente: con valores culturales lejanos de los suyos: con posiciones diferentes, que no coinciden con las enseñanzas que recibieron; cuando se ven ante nuevas realidades –culturales, sociales, políticas, económicas, humanas- su actitud tiene que acomodarse a la mestiza. (2013, pág. 51)

En síntesis, tenemos que el mestizaje no es únicamente un hecho racial, sino que esta permeado por un intercambio cultural, económico, político, artístico, social, religioso y hasta ideológico que da origen a una nueva forma de ver, entender y vivir el mundo, principalmente en todos aquellos que se encuentran en el territorio latinoamericano después de la conquista⁸.

Y es que es precisamente ese componente, el del mestizaje, es el que se encarga de darle un carácter representativo a nuestro continente, es lo que nos da autenticidad e identidad. Aunque este (el mestizaje) desde sus inicios también nos haya traído como consecuencias negativas el desprecio, el señalamiento y la subyugación de los colonos, que además encontraron apoyo en las tesis de algunos de los pensadores más influyentes de la época, como Hegel (por citar solo a uno) quien al conocer de la existencia de este nuevo territorio afirmó sin ningún reparo que:

(...) el nuevo continente está fuera del territorio donde se ha desarrollado la historia universal, donde se ha afirmado la Razón, el Espíritu y la Idea, para quedarse relegado

⁸ Entiéndase nacidos y no nacidos en el continente americano, quien viva aquí ha cortado sus raíces de origen y ha empezado a establecer una nueva historia en nuestro continente.

en la irracionalidad y en la estaticidad, en el anti-progreso, condiciones éstas inaceptables para el filósofo, en cuanto anti-idealistas por anti-dinámicas en la evolución de la *weltanschauung*. (Sofia, 2013, pág. 27)

Y dicho desprecio y displicencia que hasta el día de hoy pareciera querer mantenerse presente no solo en extranjeros sino también en algunos de los nuestros⁹, es lo que hace que sigamos teniendo cierto recelo con lo que hacemos, creemos y pensamos considerando que no tiene o no merece la suficiente relevancia, validez y voz.

Como sostiene Morales Benítez en *Dialéctica libertadora*, revista de la Universidad de Los Libertadores:

El imperio produjo una serie de calificativos negativos para las cualidades de lo que éramos como nueva gente. Ese desdén sigue determinando multitud de actitudes de los orientadores de la conciencia pública: como jefes políticos, escritores, profesores o cualquiera otra forma de ascendiente para determinar la vida colectiva. Lo que sostiene hace daño a la indiscutible identidad. La rompe. Pretende que ella tenga desconocidos soportes, que nazca con otras características. (2011, pág. 17)

Tenemos claro nuestro territorio, ese que nos ha entregado el espacio para configurarnos y para llevar a cabo los procesos que nos darán como resultado la consolidación de lo que somos; tenemos claro que también somos una mezcla y no solo racial, que el mestizaje hace de nosotros seres claros y distintos; de esta manera indudablemente hemos llegado entonces

⁹ “Por un absurdo y antihistórico concepto de pureza, los hispanoamericanos han tendido a mirar como una marca de inferioridad la condición de su mestizaje. Han llegado a creer que no hay otro mestizaje que el de la sangre y se han inhibido en buena parte para mirar y comprender lo más valioso y original de su propia condición. Se miró el mestizaje como un indeseable rasgo de inferioridad” (Uslar Pietri, 2013, pág. 138).

a la última pero más importante de las preguntas ¿Qué es la identidad indoamericana?

Morales Benítez nos dirá que:

La palabra viene del latín y significa “lo mismo”. Es hallarnos concordes en lo que nos ata, nos distingue y nos impulsa, lo que viene de antaño y de la fuerza histórica, aquello que nos señala unos caracteres y nos permite proyectarnos dentro de ciertas modalidades que son permanentes. No es algo etéreo, abstracto; al contrario, es fortaleza de ancestrales experiencias. Desde luego, implica una posición conceptual frente al mundo, a lo que conforma una comunidad. Al ser, entonces, le permite obrar de determinada manera. Es lo objetivo y también facilita la ponderación sobre el contorno. De allí se deriva el comportamiento ante lo externo, lo lejano, lo extraño, que no debe ser de rechazo, sino de actitud que va indicando por qué se obra así. Hay una actitud, por lo tanto, de maneras, conductas e ideologías (Morales Benítez, 2013, págs. 57-58).

En conclusión, identidad es todo ese conjunto de factores tangibles e intangibles que nos hace ser quienes somos y que a la vez nos diferencian del resto de habitantes de otros territorios con quienes compartimos algunos procesos históricos y culturales. Parafraseando a Morales en sus ensayos, la identidad es lo que nos configura y está estrechamente ligado a la historia que tenemos en nuestros antepasados indígenas, españoles, negros, criollos y mestizos; en lo que fuimos en esa conquista, en esa colonia, en esa independencia y finalmente en lo que somos hoy y nuestras nuevas influencias¹⁰. Porque además es propicio aclarar que la

¹⁰ “Desde el siglo XVIII, por lo menos, la preocupación dominante en la mente de los hispanoamericanos ha sido la de la propia identidad. Todos los que han dirigido su mirada, con alguna detención, al panorama de esos pueblos han coincidido, en alguna forma, en señalar ese rasgo. Se ha llegado a hablar de una angustia ontológica del criollo, buscándose a sí mismo sin tregua, entre contradictorias herencias y disímiles parentescos, a ratos sintiéndose desterrado en su propia tierra, a ratos actuando como conquistador de ella, con una fluida noción de que todo es posible y nada está dado de manera definitiva y probada” (Uslar Pietri, 2013, pág. 135).

identidad no es algo estático¹¹, no es un listado de características inamovibles que nos estructuran y nos condicionan a ser, pensar o actuar de determinada manera; fuimos y eso hace parte de nosotros y ahora nos estamos configurando de otros modos y eso también es lo que somos, nada se yuxtapone, sino que todo eso se complementa y de alguna manera no puede desligarse. Lo que aquí va a generar nuestra discusión es que no podemos desconocer de dónde venimos (que se hace necesario rescatarlo, recalcarlo, asumirlo e interiorizarlo) y en qué nos estamos convirtiendo; en qué va nuestro proceso identitario en este momento. Si el problema no se aborda de esta manera, entendiendo que nuestro territorio, nuestro mestizaje y nuestra identidad en todas sus facetas son fuertes influyentes de lo que somos, terminaremos por adoptar sistemas de pensamiento, comportamiento y modos de ver el mundo que no nos generan ni confianza, ni estabilidad; porque no nos pertenecen y que hemos asumido como propios porque nos han sido impuestos¹². Sin embargo es prudente aclarar que este reconocimiento no es una tarea sencilla, pues el desprecio por lo nuestro, la estigmatización del poseer antepasados indígenas y esclavos no solo es una carga racial sino a su vez cultural, pues lo blanco será lo que se reconozca como superior y esa negación y desconocimiento por lo nuestro se arraiga en algunos de los propios, que en su afán de demostrar que también son poseedores de pensamiento, creatividad y de alguna manera superioridad a esos dos adjetivos que generan vergüenza (negro e indio), buscarán de manera

¹¹ No podemos olvidar que nuestra realidad es cambiante, está en constante modificación. Y es dicha movilidad la que origina la riqueza cultural y amplía nuestros horizontes de entendimiento no solo de nuestras circunstancias actuales sino de cómo el pasado se manifiesta en dichas actuaciones y consideraciones del presente.

¹² Dice Morales Benítez: “Con ella no se quiere desconocer a nadie, ni limitar, ni vencer, y menos someter. Sería una aberración. Sería grave, por cierto, porque se tendría una concepción imperial de esa identidad. No se trata de eso. Lo que se busca es que se conozca cuál es el sitio que nos corresponde en el mundo, sin pretender que las identidades de los de más allá no tengan significación. Eso sería un abuso” (2013, pág. 405).

desesperada imitar lo que se considere mejor o identificarse con aquello que entregue seguridad y confianza de ser “lo correcto”, lo aceptado por la mayoría.

El despertar de la conciencia crítica colectiva; formas de verse y relacionarse con el mundo

A pesar de que todo se le imponía a los habitantes del nuevo mundo y se les obligó a adoptar como propia una serie de elementos que le eran ajenos y desconocidos, el latinoamericano dio la pelea de una manera inteligente y clandestina ante los ojos del colono pero clara y muy evidente para los suyos. Los indoamericanos mezclaron su cultura con la foránea principalmente en el arte y la literatura¹³, y desde ese momento ese producto que se obligaba al indígena, al negro o al mestizo a hacer, ya no era un elemento cultural europeo, era un elemento cultural indoamericano y se iba a insertar en esa nueva identidad gestante¹⁴. Fue de alguna manera la forma en la que los indoamericanos se negaron a que su cultura desapareciera del todo. Dice Morales Benítez en su texto *Mestizaje e identidad en Indoamérica*.

(...) ¿por qué no se admite el mestizaje? Por varias razones. La primera, porque muchas de nuestras clases dirigentes no han tenido conciencia acerca de este eminente fenómeno que nos da una conducta y una postura universales. Ellos vienen de una cultura importada. En una época se formaron en Europa, y lo que no tenía el sello de ultramar no alcanzaba validez. Ahora, antes de tener conciencia de sus países, de haber amarrado

¹³ El Barroco latinoamericano dista bastante del europeo, pues en él se introdujeron símbolos propios de la cultura autóctona, como dioses, colores, alimentos y simbología que reflejaba que la cultura propia se negaba a morir a manos de las imposiciones extranjeras. A nivel literario, ocurre exactamente lo mismo, aunque hay una influencia de los elementos hispanos, mucho de lo que hay en textos como el Popol Vuh o el Chilam Balam es más nuestro que de los foráneos.

¹⁴ “Los genes se mezclaron y surgió un hombre, ya no totalmente amerindio, ya no totalmente europeo o africano, sino, *mestizo*, con cuerpo e ideas mestizas. Mezcla original que se reflejaría en todas las expresiones culturales, sociales, políticas y hasta religiosas” (Sofía, 2013, pág. 35).

la vida a través de la solidaria amistad, de sentir la plenitud del ser en los estremecimientos del amor, es decir, cuando no tienen arraigo vital con su tierra, en la primera adolescencia, viajan generalmente a los Estados Unidos. Regresan con un nuevo idioma, que no dominan; y no conocen el suyo, el que hablan sus compatriotas, el de su propia estirpe. (Morales Benítez, 2013, pág. 111)

En su momento el latinoamericano buscó la aprobación del europeo principalmente por dos factores, el primero, porque la cultura y en definitiva el mundo europeo le fueron impuestos a la fuerza, quien no adoptaba la cultura extranjera se veía expuesto a todo tipo de mecanismos violentos para hacerle cambiar de parecer¹⁵. Y en segunda medida y que persiste hasta nuestros días, porque el latinoamericano lo considera superior debido a que él es quien gracias a sus adelantos le ha encontrado, lo ha educado y le ha mostrado de alguna manera la “verdad”. El latinoamericano considera que el europeo ha vivido más y eso le hace superior porque lo dota de experiencia, ya ha pasado por lo que este nuevo mundo no y por ende con sus conocimientos puede evitarle de caer en los errores que ellos ya cometieron y así saltarse esos momentos históricos necesarios que lo ayudarán en su propio descubrimiento¹⁶. Y eso ya de entrada es un error, porque el proceso histórico del europeo no es superior, solo es diferente. Es por esa razón que queremos igualarnos a ellos negando nuestro ser y adoptando el de ellos. Se nos ha enseñado que lo nuestro es inferior y despreciable, mientras que lo de fuera (esto también con sus limitantes), es lo que verdaderamente vale la pena o es

¹⁵ Despojar al negro de alma y considerar que los americanos eran inferiores “física y psíquicamente”, como lo sostenía Hegel en *El Nuevo Mundo* (1951). Fueron de los factores (por mencionar solo dos) que apoyaron al sometimiento de los habitantes del nuevo mundo, se les considero inferiores desde cualquier punto de vista y por ende se les negó como seres pensantes y actuantes a los que había que enseñarles a la fuerza porque era la única manera de hacerlo y de alguna manera sacarlos de su barbarie.

¹⁶ “Según ellos es un crimen que nuestras riquezas naturales permanezcan inexploradas a causa de la pereza y falta de iniciativa que nos suponen. Juzgan de toda la América Latina por lo que han podido observar a Guatemala o en Honduras. Se atribuyen cierto derecho fraternal de protección que disimula la conquista” (Ugarte, 2013, pág. 104).

importante. Ahora ocurre básicamente lo mismo, solo que nuestro nuevo prototipo son los norteamericanos y su modelo de globalización y capitalismo nuestro objetivo al precio que sea¹⁷.

Después de la independencia, Latinoamérica se hizo más consiente de sí misma y de su valor, pensó por primera vez su realidad, pero no pudo hacerlo de una manera plenamente libre, pues empezó a cargar con la indecisión al no saber claramente que era lo que se tenía que valorar, si lo que había quedado impuesto de la conquista y la colonia, lo ancestral, lo que estaba ocurriendo en ese momento o el porvenir. Nuevamente parecía caer en un dilema bien complejo, el no saber quién era. Sin embargo, aparecerá un salvavidas, la literatura.

La literatura cumple una función primordial: integrar la unidad. Ella se adentra en las peculiaridades de cada pueblo, exalta sus valores, les da cauce a sus interrogantes; las letras indoamericanas, con todo aquello que nos revelaron sus pensadores, sus poetas, sus historiadores, sus cronistas, sus ensayistas, sus novelistas, quienes escriben cuentos, nos relatan las peripecias en tono sonreído de humor. (Morales Benítez, 2013, pág. 196)

La literatura entonces no solo será quien salvaguarde los elementos del pasado, los reconcilie y enaltezca, sino que a su vez denunciará, analizará y dignificará el pensar y el actuar latinoamericano. Reconociendo que somos una amalgama de todos los factores que nos rodean. Somos lo aborígen, pero también tenemos lo europeo, somos el intento por rescatarnos y somos lo que se está originando después de la independencia. Es la literatura la que entregará la evidencia de los cuestionamientos, la capacidad creadora, la intención y la

¹⁷ Dice José Enrique Rodó que: “La poderosa federación va realizando entre nosotros una suerte de conquista moral. La admiración por su fuerza es un sentimiento que avanza a grandes pasos en el espíritu de nuestros hombres dirigentes, y aún más, quizá, en el de las muchedumbres, fascinarles por la impresión de la victoria. Y de admirarla se pasa por una transición facilísima a imitarla” (Rodó, 2013, pág. 87).

fuerza artística de quienes habitan este territorio indoamericano. La literatura dirá que aquí si hay pensamiento, creación, ideas y cultura propia. Y que además tiene cómo demostrarlo. Y antes de caer en el debate de ¿si la literatura que aquí se hace es original o no?, bastará decir, con Morales (2013, pág. 267), que nunca hubo pureza de nada, por ejemplo, el lenguaje aunque nos fue impuesto, se modificó al llegar a estos territorios, por el uso de las palabras, el contexto e incluso la resignificación de las mismas; las cosas terminan respondiendo a la sociedad en la que se encuentran y por ende aunque se tomaran algunas formas y modelos lo nuestro se terminó imponiendo haciendo que temáticas, personajes, historias, narrativas y otros elementos terminaran siendo algo netamente latinoamericano¹⁸. Diría Morales Benítez: “somos elaboradores de normas, actitudes y enunciados que nos diferencian y que tienen, por cierto, un aliento mestizo que las destaca” (2013, pág. 272).

Algunos un tanto más radicales llegaron a considerar que la salida era entonces volver a lo aborigen y a todo lo que existía antes de la llegada de los españoles y esa tampoco es la respuesta. Eso que alguna vez fuimos solo tenemos que reconocerlo e interiorizarlo, porque esas formas culturales ya no existen, desaparecieron. Esas organizaciones y formas indigenistas han cambiado con el paso del tiempo y volver a ellas tampoco es viable porque ya no tenemos como hacerlo¹⁹. Lo que estamos empezando a ver en la actualidad más bien,

¹⁸ “Así pasa con la naturaleza. La naturaleza para el español, no tiene ninguna importancia, una naturaleza domesticada, reducida, de pequeña escala, con la cual el mantenía una relación de dominio, pero cuando eso se altera y llega a América es la naturaleza la que domina, es él el que está a la defensiva, es él el que se encuentra frente a ríos gigantescos, a animales desconocidos, a selvas impenetrables, a montañas como no había visto jamás, a un régimen de lluvias diluviales, que tampoco había conocido” (Uslar Pietri, 2013, pág. 153).

¹⁹ Vasconcelos dirá que: “En efecto, bien visto y hablando con toda verdad, casi no nos reconoce el europeo, ni nosotros nos reconocemos en él. Tampoco sería legítimo hablar de un retorno a lo indígena, retorno que, aun suponiéndolo atinado, no sería posible porque no nos reconocemos en el indio, ni el indio nos reconoce a nosotros. La América española es de esta suerte lo nuevo por excelencia, novedad no solo de territorio, también de alma. Conciencia sin antepasados hasta donde es posible imaginar así una conciencia; conciencia que, por lo mismo, debe ser creadora, creadora y organizadora del aporte pasado, creadora y constructora del presente; iniciadora y preparadora del porvenir” (2013, págs. 118-119).

es que estamos desconociendo nuevamente nuestros procesos históricos y estamos empezando a obsesionarnos con las ideas del desarrollo y la competitividad con los países del primer mundo, quienes han impuesto sus estándares y dictaminando de cierta manera arbitraria, lo que es importante y lo que no. Morales lo destaca de manera particular al citar a Leopoldo Zea: “No se libertó esta América para que unos explotadores sean substituidos por otros. Ni siquiera por explotadores mestizos” (Zea, citado por Morales Benítez, 2013, pág. 309).

Y es que se puede aspirar a lo universal partiendo desde lo propio, si reconocemos por ejemplo que en este territorio se hace literatura diferente a la europea, pero con matices de autenticidad (como el usos de las palabras, las temáticas, las ambientaciones y los personajes) y que desde allí podemos comprender el mundo y el espíritu que hay en común y que nos une; es así como estaremos entrando en dialogo con lo universal. Según Morales Benítez, Zea es claro en decir que: “No se trata de hacer una cultura propiamente americana, sino de demostrar a Europa que el americano puede hacer lo mismo que ella” (Zea, citado por Morales Benítez, 2013, pág. 311). Es decir, podemos como territorio hacer historia, aportar a la cultura, establecer nuestros propios intereses, preguntas y objetivos. Es así como entramos al dialogo con lo universal y no respondiendo o planteándonos las mismas preguntas y problemáticas europeas.

Podríamos decir sin lugar a equivocaciones que aunque se nos impuso la forma europea de ver y entender el mundo, lo americano tenía matices de verdad y autenticidad por eso no desapareció del todo y se manifestó en formas precisas que le hacían ver a propios y

extranjeros que si había algo netamente nuestro²⁰. Indoamérica tiene una propia visión de las preocupaciones no solo inherentes a su contexto sino a lo universal, el latinoamericano desde su propio pensamiento tiene algo que decir ante los cuestionamientos universales.

Sin embargo, aún tenemos casi inseparable a nuestra condición el afán por la imitación, pues, aunque literatos, pensadores, extranjeros y estudiosos han señalado todos los valores y los aportes del pensamiento indoamericano a la cultura propia y universal, nuestra inseguridad por lo propio y el establecimiento de los modelos ideales de la cultura hacen que de nuevo se dude de lo que en este territorio se produce. Estados Unidos se estableció ahora no solo como el modelo económico, político y cultural, sino que además partió al continente americano en dos: el norte, que representa progreso y orden, mientras que el sur representa atraso y dictaduras. Para Morales Benítez, Sarmiento es un claro ejemplo de ello: “Allí –en Estados Unidos- se aprendió a trabajar y a leer, aquí a holgar y rezar”. (Sarmiento, citado por Morales Benítez, 2013, pág. 324). Nuevamente se apoderaba de nosotros ese sentimiento de inferioridad y ahora ya no solo se hacía necesario imitar a la cultura imperante sino que migrar es la solución más pertinente para poder estar realmente inmerso en la cultura ideal, desarrollada y hegemónica.

²⁰ “Yo diría que la primera originalidad de la América Latina y el primer síntoma de esa originalidad es precisamente el estarse interrogando sobre lo que es. Si la América Latina no fuera sino una prolongación de España, no habría interrogación. Si la América Latina fuera simplemente la continuación de las civilizaciones indígenas, tampoco la habría. Pero es precisamente porque no es ninguna de estas cosas y que al mismo tiempo es parte de esas cosas y parte esencial de todas esas cosas, por lo que ella se busca a sí misma, porque hay una diferencia sensible y actuante que la separa de todas estas otras manifestaciones próximas” (Uslar Pietri, 2013, págs. 146-147).

Los docentes y la educación, las tablas de salvación de lo indoamericano

La reacción de la generación que comienza a cuestionar el positivismo²¹ tiene una virtud que vale remarcarla como lo hace al autor. Ella expresa confianza en los dones y posibilidades del continente. No tiene desconfianzas en el mestizaje; aprecia que una filosofía propia nos asiste; que su pensamiento -a pesar de que tenga entronques universales- tiene una categoría que sólo es de aquí; de esta área, con singular maestría y que no se puede desconocer; su conducta vital es respuesta a las inquietudes de su pueblo; su denuedo social se cumple con reglas muy especiales y que no dan carácter de identidad. Es una posición propia sin olvidar las relaciones –no el sometimiento- con las demás culturas. (Morales Benítez, 2013, pág. 348)

Es normal que en nuestros territorios ocurra que una cultura considerada superior quiera implementarse de manera autoritaria para de alguna manera homogeneizar e incluir en el dialogo universal a la cultura que está considerando más débil, sin embargo este proceso que parece iniciarse cuando el mestizo fue señalado como inferior (hablando netamente del cruce racial, pues se lo consideraba la mezcla del indio que no tenía alma, con el negro que era esclavo y podía considerarse menos que nada), se sigue manteniendo a través del tiempo pues las diferentes culturas que han jugado al rol de modelo a seguir siguen considerando que el mestizo es un ser que podía y puede ser repudiado. Por eso en su momento sería lo europeo lo que marcaría los valores de validez en las tierras latinoamericanas, después ese lugar lo ocuparía Estados Unidos a través de la globalización. “El mestizo ha ocultado su condición, lo cual puede indicar que carece en cierto modo de identidad y a la hora de defender sus

²¹ Dice Morales Benítez que sirvió como “‘instrumento de orden mental’, porque se pretendía cambiar con su apoyo la mente, los hábitos, la costumbres, que venían de la Colonia, y cada realidad. De esta guisa se puede hablar de un ‘positivismo hispanoamericano’” (Morales Benítez, 2013, pág. 320).

intereses, no precisa como hacerlo. Esa identidad está en mora de definir” (Guerrero Mosquera, 2017, pág. 84).

Y es aquí donde aparece el papel del maestro o el educador como la principal herramienta de guía en este proceso. Pues en ellos recae de una manera directa el trabajo de valorizar, dignificar, transferir y enseñar a las nuevas generaciones no solo la importancia de nuestra cultura, sino de mostrarles a los más jóvenes que en Indoamérica se ha hecho arte, cultura, historia, literatura y pensamiento y que no tiene nada que envidiarle a lo que se ha hecho en el viejo continente o en la aclamada Norteamérica. Lo nuestro no puede seguir considerándose como lo inferior, lo incompleto o lo de esconder porque me avergüenza. Europa y Norteamérica no son símbolos de civilización, desarrollo y perfección como creen algunos, el ideal a alcanzar. Son solo territorios que se han desarrollado de una manera diferente gracias a su proceso histórico y social, y que han logrado consolidarse como modelos por imposición, deslumbramiento o poder económico. Como lo plantea Beorlegui, citando las *Bases para un plan de estudios de educación primaria*, de J. Alfredo Ferreira, se considera que el alumno debe estudiar “abiertamente las cosas y los hechos naturales y sociales de la región en que vive” (Ferreira, citado por Beorlegui, 2010, pág. 295). Y debía hacerlo para que se reconociera perteneciente a un espacio determinado y se apropiara de un legado que si bien no lo determinaba si lo configuraba a nivel social, cultural y en la forma en que se estructura su pensar.

Y es que nos enfrentamos a un nuevo modelo que se impone con muchísima más fuerza de sometimiento que el europeo, esta vez nos socavarán no con la cruz y la tortura sino con las ideas y el dinero. Estados Unidos se impone como el nuevo referente de lo moderno, lo desarrollado, lo culto, lo que esta históricamente bien. Incluso se promueven como la nación

más humanizada del humanismo, bajo esas ideas de que todos somos iguales y libres y podemos y merecemos vivir en justicia. Todo eso suena hermoso y hasta salido de un perfecto guion de película con final feliz, pero la letra entre paréntesis nos aclara que será posible para quienes tengan las mismas condiciones de los americanos, a saber, poder, dinero y aceptación de los norteamericanos como la nueva hegemonía. El dinero es el nuevo yugo quienes no lo tienen se someten y se adaptan o si no se eliminan. Pero es que aceptar las imposiciones de globalización del imperio norteamericano también es ceder terreno en la pérdida de la identidad²².

La respuesta de Morales Benítez a esta problemática de la homogenización de la identidad será tajante, y es *no*. Es imposible acabar con la identidad indoamericana, pues es ella la que nos da autenticidad en la escritura, originalidad en el arte y legitimidad en el pensamiento. Y es que eso sería aniquilar a la cultura misma pues sería solo un conjunto de valores el que sería válido, un puñado de ideas, pensamientos y preceptos culturales los que de paso suprimirían la diversidad, imponer una única forma de entender, ver y experimentar el mundo²³.

En el caso de la educación propiamente, lo adecuado sería mirar las experiencias externas que han servido para potenciar los saberes implícitos de cada cultura pero enfocados en responder primero a las necesidades de nuestro contexto inmediato, si bien responder a las

²² Estados Unidos con su idea de la globalización nos trajo un problema que ya empieza a calentar los debates entre académicos y es el saber si la identidad debe mantenerse o por el contrario es algo que debe acabarse; ¿hay algo que se llame ser latinoamericano? Pues globalizados, básicamente, desarrollaríamos formas de una cultura homogénea en la cual las diferencias deben hacerse de lado.

²³ “Es sobre la base de ese mestizaje fecundo y poderoso donde puede afirmarse la personalidad de la América Hispana, su originalidad y su tarea creadora. Con todo lo que le llega del pasado y del presente, puede la América Hispana definir un nuevo tiempo, un nuevo rumbo y un nuevo lenguaje para la expresión del hombre, sin forzar ni adular lo más constante y valioso de su ser colectivo que es su aptitud para el mestizaje viviente y creador” (Uslar Pietri, 2013, pág. 145).

pruebas internacionales nos entrega indicios de nuestro nivel educativo a nivel comparativo. Se hace necesario revisar también que tan apropiados están nuestros estudiantes de su identidad y de las necesidades que imperan en estos lugares y como se hace de manera efectiva un planteamiento que sea ejecutable y novedoso²⁴.

Esto es, pues, lo que nos ha parecido desconocer el señor profesor de filosofía que se ha puesto a enseñar la ciencia de las ideas, a una juventud que debe servir a una época y aun país, que quiere antes de organizarse, poseer la teoría de sus derechos naturales, de los derechos innatos del hombre y del ciudadano, de los derecho públicos, de los destinos sociales del hombre y dela asociación, de los fenómenos económicos de su vida material, y de los elementos todos que constituyen la vida parcial y colectiva del hombre y del estado. Tal es el campo de la filosofía actual en nuestro país, y en todo el mundo moderno (Alberdi, 2013, pág. 80)

Cuando el estudiante no conoce su identidad, su proceso histórico y su proceso cultural. Dificilmente puede plantear ideas, pensamientos, soluciones que vengan desde su misma cultura. No es que América Latina se separe del pensamiento universal. Sino que pueda pensar la universalidad desde su cultura y no desde una cultura que le es ajena como la europea o la norteamericana. Y esto solo puede generar en quien se ve obligado a recepcionar y asumir una cultura que no le es propia la necesidad de rebelión de deshacerse de aquello que le está oprimiendo y eso se da porque esa cultura que se le está obligando a asumir lo oprime y no le es reconocida. Y no es culpa de las nuevas generaciones, si no de aquellos que guían a las nuevas generaciones y en ese entramado de responsabilidades podemos involucrar

²⁴ “Esto con la finalidad de generar categorías interpretativas patrias, que creen espacios culturales novedosos, conforme a las exigencias del ambiente local y al mismo tiempo permitan el desarrollo de un pensamiento propiamente vernáculo, es decir, a partir de la propia circunstancialidad histórica vivencial” (Sofía, 2013, pág. 25).

a profesores, padres, colegios, gobernantes, universidades etc. Que se forman por fuera (lo que no es un problema), pero llegan con delirios de grandeza de lo que han aprendido y señalan constantemente la inferioridad con lo que se encuentran en sus lugares de origen. Modelos pedagógicos extranjeros en nuestros contextos, pruebas internacionales estandarizadas y la clase de ministros que se sientan en el ministerio de educación, desquiciados por la cobertura, antes que la calidad, no garantizan que estaremos a la vanguardia de la educación en el país, ni mejorarán nuestros resultados; solo mostrarán de manera clara cuales son las falencias.

No es dejar de lado los aportes europeos a la historia de nuestro continente, sino, tener en cuenta que nuestros procesos culturales, sociales, históricos y temporales son diferentes y que se hace indispensable reconocer lo propio, asumirlo e interiorizarlo y desde ahí gestar ideas y planteamientos que sean propios de nuestro entorno²⁵. La identidad no es algo inmóvil, que permanece en el tiempo y que no se modifica; ese no es el objetivo. La idea es reconocernos en nuestras circunstancias, reconocer aquello que nos marca, nos diferencia y nos dan ese acento propio.

Y entonces, ¿cuál es la salida? La respuesta es simple: filosofía

Para lograr que América Latina pueda emanciparse de la hegemonía europea es necesario recurrir a varios puntos clave que son los que afectan nuestra plena libertad de los subyugamientos culturales; el primer punto se dio cuando se evidenció la necesidad que se planteara una manera en la que no solo se llamaba a conocer el pasado y la importancia de lo

²⁵ “Entre todos los males el de la falta de fe en nosotros mismos es sin duda el más grave, porque nos priva de la fuerza de resistencia y en cierto sentido nos cierra, nos roba el porvenir. (...) De allí –concluye- mi insistencia en el problema de la raza, nuestra raza, que es como si dijéramos la esencia misma del material con que podemos construirnos un futuro” (Sofía, 2013, pág. 39).

hecho en este territorio, sino que además se invitará a reflexionar, cuestionar y proponer nuevas ideas, problemáticas y puntos de vista que formaran y enriquecieran el debate que en Indoamérica podía darse en torno a los cuestionamientos propios de los hombres latinoamericanos y para ello surgirá la filosofía de la liberación.

Sostenía Heráclito que “filosofar tiene el sentido de plantear un diálogo con la realidad, con la circunstancialidad social y cultural” (Sofía, 2013, pág. 44). Y eso fue precisamente lo que inspiró a ciertos pensadores a tomar las riendas del problema que se venía gestando sobre el pensamiento latinoamericano ¿se hace o no filosofía en el nuevo mundo?, ¿tiene o no matices de verdad o es pura imitación?, ¿es útil al contexto en el que se encuentra inmersa?, ¿tiene algo que aportarle al debate universal a nivel filosófico?

La respuesta inicial a los cuestionamientos se irá dando con cierta parsimonia, pero asegurándose que va por el camino correcto y que a pesar de las dudas se consolida, y esa respuesta es sí; sí se hace filosofía, si es auténtica y posee matices de verdad y claro que tiene mucho que aportar al debate filosófico universal, pues es una nueva perspectiva de pensamiento que no puede pasarse por alto y mucho menos desconocerse.

Uno de los primeros en responder con una propuesta a las necesidades filosóficas de Indoamérica fue José Vasconcelos, quien hablará de una “raza cósmica”. “La teoría de la raza cósmica es demostrativa de esta toma de conciencia filosófica, la cual prevé un futuro donde el mestizaje latinoamericano generará una nueva raza, la “raza cósmica” y una nueva civilización basada en la integración racial cooperacional” (Sofía, 2013, pág. 32). Es decir, Vasconcelos reconoce que tenemos divisiones que nos han sido heredadas de los colonos (la raza, el orden social, la economía, las creencias, etc.), pero dichas divisiones, son importantes como matices de la cultura pero no deben dividirnos como grupo territorial porque a fin de

cuentas nos conforman dentro de la cultura y la sociedad. Esa es una característica, compartimos el espacio y el territorio con nuestras diferencias y eso nos configura identitariamente. Nuestras diferencias solo pueden servir para poderlas poner a trabajar en conjunto y apuntar a objetivos comunes que nos hagan llegar como sociedad hacia donde queremos.

Otro de los aportes vendrá de manos del pensador Alberdi quien dirá que: “cada siglo tiene una “misión específica”, tiene sus ideas, sus intereses, sus finalidades y sus tareas, y por ende expresa una propia filosofía” (Sofía, 2013, pág. 36). Es este tal vez uno de los aportes más interesantes que marcará el sendero de la emancipación Indoamericana. Pues Alberdi denota la importancia del contexto y el modelo histórico como elementos determinantes en la creación de una filosofía propia. América no puede seguirse pensando desde la historia europea, ni desde las ideas que de allí provienen, pues los contextos son totalmente diferentes en todo sentido y lo que allá responde a las necesidades y vivencias del momento, no puede aplicarse aquí porque estamos en espacios diferentes, con personas diferentes y hasta en momentos históricos diferentes. Por eso rechazábamos (y aun lo hacemos) ciertas ideas que provienen del viejo mundo, primero porque no se ajustan a nuestra realidad y segundo porque sus bases y sustentos nos son ajenos y extraños²⁶. Alberdi impulsara a los pensadores a reflexionar sobre una filosofía interesada en las prácticas, centrada en la realidad y dirigida a los intereses sociales, políticos, religiosos y morales de quienes habitan este territorio.

²⁶ “...el nivel de conciencia al cual deben llegar la clase política, la burguesía dominante y la elite intelectual latinoamericanas, es el de concebir el denominado “nuevo mundo” como algo de verdaderamente “nuevo”, con tal que pueda generar la formulación de una cultura y de una filosofía más cercana y más adecuada a las necesidades de vida de esta tierra” (Sofía, 2013, pág. 36).

Pero será con la llegada de Enrique Dussel que la filosofía latinoamericana cobrará una fuerza y una voz sin precedentes y empezará a sentar las bases que la incluirán en un diálogo universal.

El pensar latinoamericano era así inauténtico por dos razones: porque pretendía pensar, y como el pensar es pensar la realidad, el pensar latinoamericano era a lo más estudio y casi siempre mera repetición superficial; pero, y es lo más grave, al pensar el pensar europeo se ignoraba la realidad latinoamericana y se hacía pasar aquí por realidad la realidad metropolitana, imperial, moderna, dominadora. El filósofo inauténtico se transformaba necesariamente en sofista, en pedagogo domesticador de sus alumnos y del pueblo (en verdad poco llegó al pueblo) para que aceptaran la cultura del norte atlántico como la cultura universal, la única, la verdadera. (Dussel, citado por Morales Benítez, 2013, pág. 235)

Dussel hará así no solo una crítica a lo que estaba pasando hasta el momento con la filosofía latinoamericana, sino que a su vez forjará una invitación clara a intervenir en todos los aspectos culturales del pensamiento y de la sociedad buscando darles un punto de vista propio y diverso, entregado desde el aquí y el ahora de los latinoamericanos, haciendo que todo se formule desde la propia circunstancialidad del hombre y el contexto latinoamericano; se pretendía algo así como la “descolonización” del pensamiento²⁷.

²⁷ “De lo anterior emerge que una de las tareas primordiales de la Filosofía de la Liberación, es de naturaleza demolidora y destructiva, para alcanzar derribar la estructura teórica heredada que impide el desarrollo antropológico del Continente latinoamericano y así reconstruir su cosmogonía. A tal propósito, ya anteriormente, Salazar Bondy afirmaba: ‘Porque (nuestra filosofía) debe ser una conciencia canceladora de prejuicios, mitos, ídolos, una conciencia apta para desvelar nuestra sujeción como pueblo y nuestra depresión como seres humanos; en consecuencia, una conciencia liberadora de las trabas que impiden la expansión antropológica de toda la especie. Dicho de otro modo, este pensamiento habrá de poner de lado, desde el principio, toda ilusión enmascaradora y, sin temor al ejercicio más frío y técnico del pensar, sumergirse en la sustancia histórica de nuestra comunidad para buscar en ella el sustento de los valores y categorías que la expresen positivamente y le revelen el mundo. Y estos valores, a su vez, habrán de ser fuente de energía y

Básicamente la propuesta por parte de estos pensadores de la “filosofía de la liberación” es crear una forma de pensamiento que entre en dialogo directo con la realidad, con el contexto histórico, con las instituciones del momento (la escuela, la iglesia, el estado, etc.) y con las personas de cada época histórica; para poder de esta manera gestionar y proponer soluciones eficaces a problemas determinados “sobre un contexto que debe ser recuperado, dignificado rescatado y humanizado” (Sofia, 2013, pág. 47). Para los pensadores de la liberación²⁸, los latinoamericanos no solo deben concientizarse sobre su realidad, sino entender que cada época histórica es diferente, que la historia es cambiante y por ende la filosofía también debe ser dinámica, haciendo de esta manera que cada época tenga su “verdad” y que no pueda hablarse de verdades absolutas, ni mucho menos de soluciones absolutas. Por esta razón es que los paradigmas europeos deben ser analizados con cierta distancia, es decir, deben ser vistos como contribuciones al desarrollo del pensamiento conforme a las cuestiones e intereses de los europeos en cada época; pero para los latinoamericanos deben plantearse nuevas preguntas, nuevos intereses, establecer sus razones de ser y cuestionarse por su destino desde sí mismos, con sus propias herramientas y procesos y no con los “ojos” de quienes no experimentan el mundo latinoamericano²⁹.

La Filosofía de la Liberación se fue construyendo como un sistema de pensamiento, como una doctrina crítica de la cultura y de la realidad autóctona, que apoyándose en la “circunstancialidad” construye la “alteridad” y “diversidad” como fundamento para la elaboración de un nuevo paradigma que pudiese reinterpretar la pasada realidad

resorte de un movimiento transformador capaz de llevar adelante, con el aporte de todos nuestros países, un proceso ascendente de civilización” (Sofia, 2013, pág. 52).

²⁸ Osvaldo Adelmo Ardiles, Mario Casalla, Horacio Cerruti Guldberg, Carlos Cullen, Enrique Dussel, Rodolfo Kusch, Arturo Andrés Roig, Juan Carlos Scannone, y Julio de Zan.

²⁹ “De aquí es que la filosofía americana debe ser esencialmente política y social en su objeto, ardiente y profética en sus instintos, sintética y orgánica en su método, positiva y realista en sus procedimientos, republicana en su espíritu y destino” (Alberdi, 2013, pág. 84).

latinoamericana y fundamentar la inédita. La propuesta incita a transitar desde un *viejo tiempo* hacia un *nuevo tiempo*. (Sofía, 2013, pág. 54)

Finalmente, la Filosofía de la liberación le apuntara a crear un sistema que impacte directamente a la política, pues de esta manera se podrán reorganizar todas las estructuras que fundamentan la distribución de la sociedad. Es allí donde se pueden empezar a liberar todas las opresiones y empezar a ser nosotros mismos, a pensar el pensamiento latinoamericano desde el hombre mestizo latinoamericano y sus características³⁰.

Todos estos intelectuales (desde los de la filosofía de la liberación hasta los de nuestra época), señalan que uno de los factores que deben de ser prioridad en el desarrollo del pensamiento latinoamericano es atacar las creencias que consideran que en tierras Indoamericanas no se hace nada genuino y que debemos asumir sin reparo las teorías, ideas y prácticas que provienen del extranjero, especialmente de naciones que tienen mayor desarrollo económico y que por esto ante los ojos de un mundo que marca una tendencia capitalista y globalizada son exitosas y se consolidan como modelos para el resto de naciones. Amalgamarnos en esas imposiciones que se venden como la única posibilidad de salir del tan deshonroso subdesarrollo solo harán que nuevamente caigamos en una dependencia, una anulación de lo que somos y podemos proyectar. Es una especie de silencio a nuestra cultura, nuestra voz y nuestras necesidades³¹. Como decía Manuel Ugarte: Hay que sacudir, ante todo, la dominación de las oligarquías aliadas al extranjero, atadas a un absurdo sentimiento de casta, que solo han gobernado

³⁰ “El pensador latinoamericano, debe convencerse que generar un *pensamiento* en vez de una *filosofía*, no pone la reflexión en un nivel inferior, al contrario, postmodernamente hablando significa construir la propia personalidad y perfil intelectual a partir de los temas locales, de la realidad circunstancial y con categorías imperativas autóctonas, con coincidencia sobre temáticas universales” (Sofía, 2013, pág. 69).

³¹ “Cuando un buen número de la riqueza de un país está en manos de una empresa extranjera, la autonomía nacional se debilita. Y de la dominación comercial a la dominación completa, solo hay la distancia de un pretexto” (Ugarte, 2013, pág. 105).

para sus egoísmos, sin la menor preocupación por los problemas vitales del Continente, sin la idea más vaga de las necesidades urgentes de la colectividad. (Ugarte, 2013, pág. 105)

Y como ya lo había mencionado anteriormente es aquí donde el papel del docente se vuelve fundamental para despertar esa necesidad de conciencia y valoración de lo históricamente conseguido muchas veces en duras batallas tanto físicas como intelectuales. Es al docente a quien le corresponde salvaguardar, rescatar y dignificar lo nuestro, lo propiamente nuestro; es él quien puede despertar el instinto de independencia real³².

La interpretación de las ideas filosóficas es la vía de acceso para interpretar al hombre. Se quiere conocer al hombre y una de las vías para conocerle es la filosofía. El hombre es un ente que entre otros muchos quehaceres tiene el de la filosofía. Pues bien, si se quiere conocer al hombre, si se quiere saber qué clase de ente es el hombre, es menester interpretar sus diversos quehaceres; tratar de saber por qué hace unas cosas y no otras, y entre estas cosas esta la filosofía.

Lo que importa no son las concepciones filosóficas por sí mismas, sino el porqué de esas concepciones filosóficas. De aquí la necesidad de aplicar a la filosofía un método histórico, de hacer con la filosofía lo que se ha hecho con otras formas de expresión de la cultura como lo son el arte, la religión, la política, el lenguaje, etcétera. La filosofía alcanza su comprensión situada en un horizonte histórico. (Zea, 2013, pág. 165)

³² “Todo pueblo que aspira a dejar huella en la historia, toda nación que inicia una era propia, se ve obligada, por eso mismo, por exigencias de su desarrollo, a practicar una revaluación de todos sus valores, y a levantar una edificación provisional o perenne de conceptos. Ninguna de las razas importantes escapa al deber de juzgar por sí misma todos los preceptos heredados o importados para adaptarlos a su propio plan de cultura o para formularlos de nuevo si así lo dicta esa soberanía que palpita en la entraña de la vida que se levanta” (Vasconcelos, 2013, pág. 116).

En conclusión podemos decir cualquier filosofía que se origine debe estar ligada a las necesidades de cada historia y cada contexto, que debe responder a la realidad en la cual se encuentra inmerso el pensador y que por esa razón no podemos limitarnos a la imitación o a la especulación. Que el filósofo debe estar en relación con su comunidad y su tiempo y planteándose posibles soluciones a los cuestionamientos que su contexto le entrega y le formula. De esta manera la propuesta se vuelve clara en su formulación pero compleja en su materialización, debemos como pensadores y educadores latinoamericanos estudiar con detalle los valores y creencias de nuestro territorio, desechar las imposiciones y establecer aquello que realmente nos identifica y nos representa. Y dejar de lado por completo el espíritu de inferioridad que se apodera de nosotros al comparar nuestras producciones intelectuales con las de Europa o Norteamérica; pero siendo cuidadosos también de no caer en un sentimiento de superioridad creyéndonos con un futuro novedoso y grandioso que nos lleve a hacer filosofía vacía y superficial.

Otto Morales se esforzó por establecer la autenticidad y valor de lo que en territorio Indoamericano se hacía en pro del pensamiento, para evidenciar y rescatar que no éramos un territorio en blanco cuando nos descubrieron y que debemos lo que somos a nuestros conquistadores. En Indoamérica había una historia, una civilización y una cultura, pero que fue negada, sometida y encubierta porque a los ojos de los colonos era inferior. Sin embargo y a pesar de todos los esfuerzos por desaparecerla y refundarla, sobrevivió y se consolidó. Nos llevó a pelear por la independencia hace unos tantos años y hoy nos motiva a defender y luchar por resignificarla, asumirla, interiorizarla y potenciarla a través de la filosofía Latinoamericana.

Quiero cerrar mi escrito con una cita de Juan Bautista Alberdi.

Según esto, ¿qué filosofía es la que puede convenir a nuestra juventud? Una filosofía que por la forma de su enseñanza breve y corta, no la quite un tiempo que pudiera emplear con provecho en estudios de una aplicación productiva y útil, y que por su fondo sirva solo para iniciarla en el espíritu y tendencia que preside al desarrollo de las instituciones y gobiernos del siglo en que vivimos, y sobre todo del continente que habitamos. (Alberdi, 2013, pág. 85)

BIBLIOGRAFÍA

- Alberdi, J. B. (2013). Escritos póstumos. En P. Sofia, *La descolonización cultural de América Latina. Antología de una polémica filosófica* (págs. 77-86). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Beorlegui, C. (2010). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*. Bilbao: Deusto.
- Guerrero Mosquera, A. (2017). Otto Morales Benítez: el mestizaje como propuesta de identidad latinoamericana. *Estudios Latinoamericanos*(20-21), 74-92.
- Haya de la Torre, V. R. (1961). *¿A dónde va Indoamérica?* Santiago: Ercilla.
- Hegel, G. W. (1951). El Nuevo Mundo. *Ideas y Valores*, 1(1), 53-62.
- Mendoza, C. A. (2013). Prólogo. El mestizaje e Indoamérica: el mensaje de Otto Morales Benítez. En O. Morales Benítez, *Mestizaje e identidad en Indoamérica: ensayos* (págs. 21-37). Bogotá, D. C.: Universidad Santo Tomás.
- Morales Benítez, O. (Enero de 2011). El mestizaje como originalidad y autenticidad del continente. *Dialéctica libertadora*, 15-25.
- Morales Benítez, O. (2013). *Mestizaje e identidad en Indoamérica*. Bogotá, D. C.: Universidad Santo Tomás.
- Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 24 de junio de 2018, de rae.es: <http://dle.rae.es/?id=P3hORZd>
- Rodó, J. E. (2013). Ariel (fragmento). En P. Sofia, *La descolonización cultural de América Latina. Antología de una polémica filosófica* (págs. 87-99). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Sofía, P. (2013). Introducción. En P. (. Sofia, *La descolonización cultural de América Latina. Antología de una polémica filosófica* (págs. 11-71). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Ugarte, M. (2013). La nación latinoamericana. En P. Sofia, *Universidad Católica Cecilio Acosta* (págs. 101-109). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Uslar Pietri, A. (2013). Ensayos sobre el Nuevo Mundo. En P. Sofia, *La descolonización cultural de América Latina. Antología de una polémica filosófica* (págs. 135-155). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Vasconcelos, J. (2013). Indología. En P. Sofia, *La descolonización cultural de América Latina. Antología de una polémica filosófica* (págs. 111-125). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Zea, L. (2013). El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia. En P. Sofia, *La*

descolonización cultural de América Latina. Antología de una polémica filosófica (págs. 157-176). Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.

